

## El futuro cónclave

El estado del Vicario de la Iglesia católica inspira serios temores, y no sólo en Roma, sino en las principales cancillerías de Europa, se están tomando medidas de previsión, para el caso, descontado ya, de que haya de reunirse el cónclave cardenalicio en un período brevísimo.

Los príncipes de la Iglesia, bajo la inspiración de sus respectivos gobiernos unos, obrando por cuenta propia otros, y obedeciendo algunos a las conveniencias de la Compañía de Jesús, estos últimos dirigidos por el papa negro, que preside los destinos de la odiada Compañía, han concurrido al jubileo pontificio, más que para rendir los respetos al jefe de la Iglesia, para cambiar impresiones y sumar las fuerzas de cada una de las tendencias que se manifiestan en el sacro colegio.

Cardenales papables hay más de tres; candidatos probables no pasan de dos, entre los que seguramente se ha de librar la batalla.

Los que parece forman el núcleo más guerrero, si no el más numeroso, son los que, condenando la política representada por León XIII, aspiran a restablecer el poder papal con todas las intransigencias de los últimos años de Pío IX, proclamando el *non possumus* con todas las resistencias respecto al actual estado de cosas establecido en Italia, y son los jesuitas, los luises, la mayoría de las órdenes monásticas que se dedican a toda clase de especulaciones, arrastrando consigo a los elementos neos de Europa y a nuestros integristas, catalanistas, vizcainos y a elementos importantes de la conjunción conservadora que ocupa el poder, no siendo Austria extraña a estos manejos, en los que la secundan los elementos ultramontanos de Alemania y los principados católicos, que consideran esta alianza necesaria para sacudir el yugo de Guillermo II y acabar con la hegemonía prusiana.

Claro es que, agarrados nosotros del brazo del viejo emperador de Austria, no hace falta indicar siquiera las regiones elevadas donde se lleva esta política, y de dónde salen las órdenes, los mandatos y las determinaciones para el triste papel que vamos a representar de nuevo en un asunto que podrá interesar a los católicos particularmente, pero que a la Nación y al Estado, si en algo le afecta, es en cuanto al riesgo que vamos a correr, y en la aventura en que se nos compromete por satisfacer intereses de familia.

Los que aspiran a una política de expansión y de evolución progresiva y sueñan con la unión de todos los cristianos bajo los auspicios de una dirección suprema, consagrada por entero a los principios morales del Evangelio, son los menos, y parece que hasta ahora no han conseguido ponerse de acuerdo en lo fundamental de la misión que debe confiarse al nuevo pontífice, ni han encontrado el cardenal papable que mejor represente esta política.

La intransigencia religiosa, el ultramontano absorbente, el pasado con todos sus atropellos y con todos sus horrores, se presenta de nuevo a librar la batalla y a enardecer las pasiones, excitando a una lucha sin cuartel contra el liberalismo y el progreso a la legión de hipócritas y malvados que los siguen inconscientemente y que les hacen el juego.

¿Triunfará el ultramontano? Tal vez fuera una ventaja, porque concluiría el sistema de contemplaciones y benevolencias, y se unirían todos los liberales contra el despotismo de Roma, y acabaríamos de una vez con el enemigo jurado del progreso humano y de la civilización de los pueblos, y la explotación a cambio

de bendiciones y de un lugar en el Paraíso.

A. A.

## Murmuraciones

Ayer, y en pleno día, se llevaron a efecto en Sevilla dos *atracos*.

En el primero perdió un conde el reloj. Y en el segundo perdió una señorita una cadena de oro.

Los ladrones no fueron habidos. Además, como dichos señores lograron sacar tajada, será difícil encontrarlos.

Por algo aprehendieron ayer en nuestra capital a dos vigilantes *curdas*.

Los rateros los entretienen en las tabernas dándoles medias copas con polvos de hazte-el-desentendiado y se ponen a trabajar.

También sucedió ayer otra cosa gorda. Una pobre mujer de cincuenta años de edad fué dada de alta en el Hospital provincial, indudablemente porque ya estaba en disposición de hacer lo que quisiera.

Y lo que quiso fué... arrojar al Guadalquivir para que no la echaran otra vez del Hospital.

El destino está en contra suya. Unos marinos caritativos—como lo son casi todos—la recogieron y la llevaron a una Casa de Socorros.

Desde este sitio fué conducida otra vez al Hospital.

A ver si ahora se convencen los médicos y las hermanitas y dejan en el establecimiento a esa pobre mujer hasta que se muera de pena...

¡La pobre está sola en el mundo y no sabe qué hacer ni dónde ir!

Y Dios da de comer a los pajarillos porque ha sabido darles alas para que puedan volar y no los atrape la policía ni la guardia civil cuando roban.

Pero como a los seres que no somos pájaros no nos ha dotado de esa habilidad, ó tenemos que albergarnos en un Hospital cuando ya no podemos dar de sí más que disgustos, ó tenemos que tirarnos al río de cabeza ó de pié.

Para los infelices que han trabajado noche y día no hay... *clases pasivas*.

Las *clases pasivas*, ó sea el pan cotidiano asegurado mientras se viva, las componen esos seres privilegiados que, cuando son jóvenes, tienen la fortuna de poseer una pequeña cantidad de dinero para comprar el derecho de vivir a costa de los demás cuando llegue el tiempo marcado.

He leído una cosa muy graciosa, y hasta muy útil, que conviene dar a conocer.

En París hay armada la gran marimona entre los médicos, quienes han publicado sendos artículos diciendo que el alcohol es el asesino de la humanidad.

—¡Antiguo asesino es!—dirá cualquiera.

Indudablemente. Y vean ustedes por dónde hasta ahora no han dado con él.

Marco Polo, que es el escritor que se ocupa en este escándalo parisiense, escribe:

“Aun cuando hay muchos médicos que lo prohíben en absoluto, fundándose en observaciones repetidas, otros opinan que, tomado en dosis reducidas, obra como estimulante del estómago, como favorecedor de la digestión, como excitador de todas las energías vitales. La cantidad de vino de 10 grados que se puede tomar cada día en varias veces, no llega a un litro. Con setenta y cinco centilitros hay bastante como estimulante; unos centilitros más resultan ya nocivos. De modo que beber dos, tres, cuatro y más litros, como hacen algunas personas a pretexto de que hacen trabajos muy pesados, es una verdadera atrocidad, al decir de los médicos.”

La dosis prudente, según los médicos a quienes no les gusta el vino, no llega a un litro. Es decir, media botella.

A poco más lo condenan a uno a olerlo como si fuera agua de azahar.

Pero... los polemistas, los amigos de las *medias cañas, chatas, tintas y copitas*, cuentan lo siguiente.

Una comisión de médicos afamados, compuesta de *curdas* y *no curdas*, decidió a ir a Londres, que es la capital de los borrachos, para estudiar la cuestión.

Al pasar por uno de los barrios más apartados, donde olía más a vino ó a cosa

que se le pareciera—porque los ingleses no beben vino, sino orín de burra—observaron a un viejecito de lengua barba muy bien conservado.

En seguida, uno de los médicos antialcoholistas, entabló con él la siguiente conversación:

—Dispense usted, señor. ¿Quiere decirnos cuántos años tiene?

—Ochenta y uno.

—¿Bebe usted agua ó vino?

—Agua desde que nací.

—¿Ha estado alguna vez enfermo?

—Nunca de gravedad.

El que hacía tales preguntas, que era antialcoholista furibundo, se volvió con satisfacción hacia sus compañeros.

Pero tuvo la malaventurada idea de seguir interrogando:

—Y su padre de usted, ¿bebía agua ó vino?

—Desgraciadamente fué desde niño muy aficionado al *whisky*.

—¿Moriría joven probablemente?

—¿Morir? No, señor. A Dios gracias está vivo y muy vivo, y más fuerte que yo.

—¿Cuántos años tiene, pues?

—Ciento dos.

—¡By God!

—Si ustedes lo dudan, entren y le verán tendido en un camastro, durmiendo la tajada que tomó esta mañana.

¡Es claro que los médicos antialcoholistas se quedaron con la boca abierta!

Y que los médicos *curdas* entraron en la taberna más próxima a remojarse la garganta.

De modo que, de la discusión entablada en París entre los doctores susodichos, ha resultado que lo mismo se muere uno bebiendo vino que dejándolo de beber.

—¡Dominguez, dile al muchacho que me traiga un chato!

Las Hermanas Trinitarias de Sevilla, han publicado su Boletín... Corresponde al presente mes de Marzo. Anuncian en la cubierta y en el texto... pan tostado, chocolate sin vainilla, camisas, calzones blancos, cíngulos, albas, manipulos y los ornamentos santos que necesitan los curas para adornar sus teatros.

Y después de anunciar eso, que vale mucho y es caro, se descuelgan mansamente con este sutil *rogamos*:

“Rogamos a las personas que se trasladan de domicilio ó tengan muebles que no les sean necesarios avisen para ir a recogerlos, sobre todo *si son máquinas de coser, armarios, sillas, esteras*, etc.

Dios le colme de gracias y bendiga la mano bienhechora que se emplee en esta hermosa obra de misericordia.”

Máquinas, sillas, esteras, y, si se ofrece, un armario... No tendrían inconveniente en admitir unos bancos; y, sobre todo, el que tenga mucho dinero guardado, mándelo a las hermanitas, cuyas agallas alabo...

—¡Son agallas de corvina!

—¡Qué corvina! ¡Corvinato!

Los estudiantes de medicina de Zaragoza han remitido a D. Alfonso trece y al presidente del Gobierno, una tarjeta postal, que dice:

“Contra gobernadores timadores é ineptos que aumentan asignaturas atropellando derechos, sacan las pesetas para instrumental que no existe, y tienen a los estudiantes en perpétua holganza, está la revolución, a la que iremos obligados padres é hijos.”

¡A ver si es verdad! No es por falta de ocasión. Porque la ocasión está a la puerta.

CARRASQUILLA.

## LA USURA

Si en España pudiera encontrar dinero el agricultor, el industrial, todo hombre laborioso y honrado que atraviesa circunstancias críticas, con la mitad de la fa-

cilidad no más que lo encuentra siempre que lo busca el despreocupado que trata de montar un negocio usurario ó lo tiene establecido ya, sería nuestro pueblo el más próspero y dichoso del planeta. Porque ¡cuidado que hay facilidades aquí para que se hagan con miles de duros de *este* y del *otro* los que se dedican a la profesión de la usura!

Eso que se cuenta del agente de vigilancia que adelantaba la mensualidad a los empleados del Gobierno civil todos los meses, empresa que requiere muchos miles de duros, es nada comparado con la cantidad de dinero que manejan otros prestamistas de más alto rango, aunque de garantías parecidas a las del agente aludido.

Aquí hay quienes, sin otro título que el de ser habilitados de tal ó cual *clase* y el de estar en condiciones de que le busquen los activos y los pasivos, dispone en un momento dado de millones de reales, y aun de pesetas, para *repartirlos* con el interés del cincuenta ó del ciento por ciento, según se presenta el solicitante, ó mejor dicho, la víctima.

No necesita más garantía para que le entreguen ciertos capitalistas lo que pida que la de demostrar que él es el que se entiende con los adelantos de los empleados de tal ó cual departamento. Es verdad que los capitalistas que a estos individuos entregan dinero sin tasa y sin garantías lo hacen, naturalmente, con la condición de que las dos terceras partes del negocio, por lo menos, sea para ellos.

Por eso no es raro oír a lo mejor que ha quebrado Fulano y Perengano, prestamistas a quienes se les suponía *nadando* en millones a fuerza de verles repetir los negocios leoninos por espacio de muchos años. Es que éstos han venido trabajando para otros. Buscaban el dinero a cualquier interés, como los Humbert, para seguir su negocio, y en cuanto les salen dos ó tres operaciones mal, quedan en descubierto, porque lo que ganaron en las otras fué solo una insignificancia para ellos.

Se asombran en España muchos individuos cuando se habla de la facilidad con que en Francia entregaban millones los banqueros a la familia que fué detenida en Madrid hace meses.

Y es que no paran mientes en lo que aquí sucede. Si no se entregan millones es porque no los hay. Madrid es mucho más modesto, en cuanto a esto, que París. Pero si se tiene en cuenta que el descubierto que deja un simple agente de policía, de los de cuatro mil reales de sueldo, pasa de treinta y cinco mil duros, ya se comprenderá que aquí una Teresa Humbert hubiera recogido más millones de francos que los que recogió en París, si Madrid fuese centro de tanta riqueza como lo es la capital de la vecina República. Porque aquí hay más amor a la usura entre ciertos capitalistas que pueda haber entre los de París. Lo que no hay es dinero en la proporción que allá.

Pero ¿y cómo se explica—preguntan ciertas gentes—que un individuo que vivía modestamente y que por espacio de treinta años ha venido prestando grandes cantidades de miles de duros al 60 por 100, cuando menos, esto es, en las operaciones más benignas, resulte ahora con un descubierto de treinta y tantos mil duros? La cosa, en verdad, parece inexplicable al primer golpe de vista. Pues que si ha podido casi duplicarse en cada año la suma distribuida, lo natural es que ahora tuviese ese individuo un capital monstruo por haber podido realizar lo de la bola de nieve.

Y, sin embargo, nada más sencillo de explicar. Para que no haya podido hacerse con miles de duros propios ese prestamista hay la razón que aducimos al principio: la de que como el dinero que adelantaba no era suyo, y los que a él le prestaban lo hacían con interés casi igual al



que él, el prestamista en detalle había de cobrar á los empleados, apenas si se guardaba de ganancia en cada mes lo necesario para el quebranto de moneda, para una operación que fallaba y para comer y vestir un poco mejor que lo que permitía su sueldo. Y para que resulte además con un descubierto de treinta y tantos mil duros, que será próximamente el capital ajeno que repartía entre los empleados, hay otra razón, clara como la luz, y es ésta: que como se trata de negocios poco lícitos, cuando viene la quiebra, por cualquier descuido ó contratiempo, resulta casi perdido cuanto se tiene distribuido, á lo menos por el momento.

En cambio, para que cualquiera de estos capitalistas que entregan fuertes cantidades de dinero sin garantía á los prestamistas se aventuren á facilitar una suma insignificante al labrador ó industrial laborioso que se encuentra en un apuro, se necesitará que éstos posean buenas fincas y en sitio conocido, y que para la escritura de hipoteca tengan que dar tales pasos y perder tanto tiempo los que pidan que tengan que optar en la mayoría de los casos por dejar perder su industria.

Esta es la realidad. Aquí hay dinero para papel, para negocios de cierta índole y para hacer adelantos á los empleados, que pagan con la ruina perpétua, y aun veces con la desesperación, que conduce al presidio ó al cementerio. ¡Son tantos los que se han perdido por causa de estos préstamos que aceptaron un día... Pero no hay dinero para crear fuentes de riqueza y salvar las industrias que se hundan. El causante de todo es el sistema vigente, que en lugar de poner trabas á la usura, la favorece.

R.

## TEATROS

### CERVANTES

Ante el numeroso público de costumbre se representaron anoche en el bonito teatro de la calle Amor de Dios las cuatro funciones anunciadas, no desmereciendo en nada los trabajos de los artistas á los que siempre ejecutan, los que el público premió con nutridos aplausos.

Esta noche, á tercera hora y en sección doble, se estrenará en este teatro *La flor de la montaña*.

Mañana viernes se celebrará en este teatro la función á beneficio de la notable y aplaudidísima primera tiple de la compañía, Srta. Carmen Domingo, con arreglo al siguiente programa:

Sección primera: *La fiesta de San Antón*. Segunda: *El barbero de Sevilla*, cantando, además, la beneficiada, en obsequio al público, una preciosa romanza. Tercera y cuarta (en una sola sección) *Una vieja*, estreno del monólogo *Mi beneficio* y *La flor de la montaña*.

Dadas las justificadas simpatías que en Sevilla ha sabido captarse la Srta. Domingo, y lo escogido del programa, seguramente no se verá mañana una localidad desocupada en el favorecido coliseo de la calle Amor de Dios.

### DUQUE

Con bastante público y no menos aplausos para sus intérpretes, se celebraron anoche en este coliseo las funciones anunciadas.

Esta noche, en la segunda sección, se pondrá en escena en este teatro la antigua zarzuela de Jackson Veyán *La flor de la montaña*, con el siguiente reparto:

Blanca, Srta. García.—Alberto, señor Mendizábal.—Andrés, Sr. Posac.—El Barón, Sr. Gascón.—Antón, Sr. Gil.—Coro de aldeanas, soldados, etc.

Para mañana viernes está anunciada la presentación del *Trip-To-The-Moon* con un escogido programa.

## Igualdad sacrosanta

Desde que el latino dijo aquello de *palida mors aequo pulsat pede, tabernas regumque turres*, se ha repetido en todos los tonos y se ha maseado en todas partes ese sofisma de la igualdad ante la muerte.

La sed, la ardiente, la inextinguible sed de

justicia, de equidad y de igualdad, ha hecho que los hombres, proyectando hacia fuera sus pensamientos, den vida á no pocos sofismas y á no escasos mitos. Pero estas ilusiones imaginadas de carne y hueso por obra y gracia de la fantasía, aguijoneada por el deseo, son como los espejismos del desierto, que se borran y se desvanecen examinados de cerca. El ideal de justicia extramundana no bastaba para saciar á las víctimas de la injusticia terrenal, y ávidas de agarrarse á cualquier asidero que die a un punto sólido de apoyo á sus esperanzas, han inventado esta famosa igualdad ante la muerte.

El rico y el pobre, el sabio y el ignorante, el poderoso y el miserable, la hermosa y la fea, el vencedor y el vencido: todos iguales, todos á la fosa, todos al pudridero. Sentimiento fuerte, sentimiento de íntima satisfacción para el pobre, la fea y el vencido, para todo el que se siente inferior ó dominado por otro; sentimiento que se excita ante el eterno espectáculo del orgulloso cedro caído, cantado por un Herrera, ó el cuerpo del poderoso comido de gusanos, pintado por los pinceles de un Valdés Leal y por la palabra de fuego de un Bossuet.

¿Pero la igualdad es radical, absoluta, justa? ¿Muere lo mismo el hombre extenuado por el trabajo, roído de miseria fisiológica á consecuencia de una nutrición deficiente, y falta de todo cuidado y de toda asistencia, que el hombre bien alimentado, bien cuidado y bien asistido?

No sé si el pensamiento de Schopenhauer era precisamente éste ó algo parecido: Todo hombre que, nacido en condiciones normales, no muere de senectud (bien años), muere asesinado. Reclus remacha bien este clavo con argumentos contundentes. Se muere asesinado por la enfermedad, que es algo anormal y evitable, y en cierto modo criminal y pecaminosa. Condiciones defectuosas del medio social, falta de cultura, alcantarillados infames, tenderos sin conciencia, caseros rapaces y ayuntamientos estúpidos y ladrones: esos son los asesinos que nos matan prematuramente.

El rico, el poderoso, dispone de más medios que el pobre para defenderse contra la infinita complejidad de las inmundicias sociales y no sociales del medio. Cosa notable y terrible á la vez es el hecho señalado por la estadística demográfica de París, de que en los barrios ricos, los barrios aireados y soleados, la mortalidad es mucho menor que en los barrios pobres, en cuyos tugurios y zaquizamies se instalan, como en su propia casa, toda clase de enfermedades, en especial la tuberculosis, presta á hacer presa en los infelices desnutridos, sobre todo en los que buscan en el alcohol un suplemento de fuerzas que no encuentran en una alimentación pésima en calidad, é insuficiente en cantidad. ¡Ah, el déficit, el horrible déficit fisiológico!

La mortalidad de los niños pobres es espantosa. Fácil me sería sacar á colación algunas cifras; pero tiene más relieve una impresión directa y viva, que el dato numérico seco y escueto.

En un hueco (mal llamado portería) de un tramo de escalera del barrio madrileño de Chamberí vivían, y viven, un matrimonio con un hijo ya mozo.

Aquel inmundio local tendrá una capacidad de unos cuatro metros cúbicos escasos, y en él hay una cama y un arcón que á sus horas sirve de mesa. La ventilación se reduce á una ventanita alambrada que da al primer descansillo de la escalera, la que á su vez no tiene más ni otra ventilación que la puerta de entrada. De pie no se puede estar en el cuchitril que voy describiendo. Pues bien, ahí se albergan los tres porteros; el matrimonio se acuesta encima de la cama, y el hijo (que tiene más de veinte años), debajo; el pobre mozo se acomoda sacando la cabeza fuera de aquel techo artificioso y la coloca en el hueco formado por los primeros peldaños de la escalera, mientras los pies están en amigable contacto con cierto chirimbolo cuyo nombre todos sabemos. El muchacho goza de excelente salud hasta ahora; pero la selección ha sido brutal é implacable; once hermanos han sucumbido en aquel antro infame. ¿Quién tiene la culpa, el casero, el administrador, los vecinos, el Ayuntamiento, yo que lo sé y me lo callo? Nada puedo decir; la responsabilidad se estufa y se disipa, el individuo se inhibe, la colectividad es inconsciente y carece de instinto de conservación; mas la ley es perentoria y tiránica y no entiende de historias; once hombres nacidos en condiciones normales, ¡al cementerio. Este es el hombre.

En cambio, niños nacidos con escasas probabilidades de vida, entecos y raquíticos, herederos de una sangre secularmente podrida, viven y medran porque se crían en condiciones adecuadas. Ejemplos, ¿quién no los conoce?

Madres, reos (ó llorad si no) de Horacio: esta es la famosa igualdad ante la muerte.

Si el anciano León XIII, en vez de vivir y haber vivido en la fastuosidad y en la opulencia, se hubiera criado en las minas de Almadén y trabajara semanas enteras sin ver la luz, respirando de continuo emanaciones mercuriales, comiendo poco y mal, es posible que no estuviera ya entre los vivos.

Y si la reina Victoria, en lugar de ser reina hubiera tenido que ganarse la vida con el producto de su cuerpo, y hubiera habitado un cuartucho de cualquier corral, satisfaciendo todas las lujurias, expuestas á las brutalidades de todo el que tenga dos pesetas, arrojando la explotación de la dueña, del chulo y del polizonte, es posible que hubiera acabado en pilitra de hospital, y haría más joven. ¿Acaso como meretriz se vive tanto que como papa y como reina?

La desigualdad precede, sigue y persigue á la muerte. Hay clases siempre, antes de la muerte, en la muerte y después de la muerte. No me parece lo mismo agonizar en un hospital rodeado de personas extrañas, hostilmente extrañas, á morir acompañado del cariño de los propios y del solemne respeto de los ajenos. Y aun después de muertos se ceba la más irritante desigualdad en el cadáver. No hablo de la pompa del entierro, esto sería demasiado pueril; pero entrar en una sala de disección. Horrible, ¿verdad? En San Carlos hay un patio donde los restos de algunos desgraciados van á pagar un último tributo á la desgracia, un tributo póstumo.

Les afeitan todos los pelos de su cuerpo, y como no gritan y el barbero se esmera poco, están los cadáveres llenos de tajos y cortes. En ese patio esperan al aire libre que les llegue el turno; algunos están ya medio despedazados: una ex mujer tiene un brazo menos, aun hombre le cortan la cabeza para echarla en la pila de una fuente, donde ha de macerarse y ablandarse hasta llegar al punto necesario. En la sala de disección los estudiantes se entretiene en disparar un fuego graneado de cuchufletas sobre los restos que disecan; una mano que tiene las uñas demasiado sucias, un estómago exageradamente vacío, un órgano sexual con huellas de enfermedades vergonzosas. ¡La muerte justa! ¡La muerte igualitaria! ¡Cuán enorme es la canchalez humana!

He asistido como testigo á un caso tan lúgubre como vulgar. El marido sin trabajo, lo empeñable empeñado, lo vendible vendido, el hambre, la desnudez y la angustia dueñas y señoras de la casa. La mujer logró volver á su antiguo oficio de corista; pero estaba embarazada, y en el coro la barriga prominente hace un efecto poco artístico; ¡oh, el arte! ¿Cómo resolvió el problema? Pues muy sencillamente: aprendiéndose bien el corsé hasta unas semanas antes de dar á luz. La infeliz corista me decía:

—Somos siete las que estamos así en el coro...

Y á estos niños, privados de condiciones de vida antes de nacer, yo les recomendaré que aprendan latín y que reciten el versito de Horacio, hasta que comprendan que la igualdad ante la muerte no se da; se conquista.

A. RAS

## De actualidad

Villaverde ha confirmado que León y Castillo pasó nota á la prensa de París manifestando que el Gobierno español continuaría la política de nivelación.

Dato ignora la fecha en que irá á Valencia.

En el Centro Democrático de Madrid se ha inaugurado una sala de esgrima. Asistieron Pini y Merignac. El local estuvo concurridísimo.

Maura ha negado que piense en hacer combinación de gobernadores.

Constituyóse la delegación contra la trata de blancas, bajo la presidencia de la señora de Moret.

Allende no modificará el plan de enseñanza en Medicina ahora. Atenderá á la pacificación estudiantil y estudiará las concesiones que deben hacerse para los exámenes.

Hé aquí la nota oficiosa del Consejo de ministros: Acordóse de real orden declarar á la Liga Marítima asociación oficial y de utilidad pública.

Dato dió cuenta de expedientes de indultos.

Maura expuso el resultado general de las elecciones y otros expedientes.

Toca informó sobre las disposiciones tomadas para atender á las necesidades de la maestranza de la Carraca, sobre la base de la real orden de 14 de Enero último.

Acordóse el procedimiento para atender las necesidades de reenganches y pruebas de alistamientos del *Princesa de Asturias*.

Otros expedientes. Aprobáronse expedientes de obras públicas, entre los que figura la cimentación de faros.

Informó Vadillo sobre el proyecto de construcción de puertos y dragados de ríos.

El ministro de Hacienda, después de informar haber recibido el presupuesto de Justicia, insistió en que se dediquen horas extraordinarias para que los terminen en los restantes departamentos antes del 15 de Marzo, con objeto de que, de acuerdo todos, se forme el presupuesto general para presentarlo á las Cortes según dispone la ley.

Recordó los primeros acuerdos del Consejo de 10 de Diciembre, según nota oficiosa que se facilitó.

Recordó también aquel movimiento de opinión suscitada en la prensa y el Parlamento contra los presupuestos de 1900 y reformas tributarias, pretendiéndose entonces que el enorme déficit producido por la pérdida de las colonias en la guerra y el desnivel económico de los presupuestos se cubriese con economías, reorganizando los servicios.

Con esa campaña forma singular contraste la iniciada ahora para reclamar con el apremio de la impaciencia aumentados considerables en los gastos de todos los ministerios.

Añadió que ante semejante propaganda le obligan sus deberes á mantener con la firmeza proporcionada á tan inesperado ataque, la política salvadora de la nivelación, necesaria no sólo por adelantar el crédito hasta el nivel que le señala la presente solidez de la Hacienda, sino para atender con seriedad y eficacia, á medida que la situación del presupuesto lo consienta, á mejoras y progresos de la Instrucción pública, protección del Estado á la riqueza agraria y defensa nacional.

A fines de invierno inténtase realizar esto, sin consolidar antes la nivelación del presupuesto y el crédito público.

Si otro Gobierno creyó, con previsión patriótica, que la nivelación zozobraba, no consentiré que se juzgue amenazada nuevamente.

El actual Gabinete ha hecho de ella la base capital de su programa.

Silvela manifestó que el Gobierno entero, desde su constitución, ha afirmado el compromiso de mantener la política de nivelación sobre las bases de contener dentro de las necesidades los servicios, sin establecer ningún nuevo gasto que no esté sólidamente dotado de ingresos, quedando existentes los precisos para atender á la consolidación del crédito y regularidad de la Hacienda, compromisos mantenidos constantemente en el Parlamento por todos los elementos políticos que forman el actual Gabinete.

En breve habrá combinación de prebendados.

Guisasola irá á Badajoz y le sustituirá el obispo de Orihuela, á éste el obispo de Sión y á este último Calpena.

Los alumnos de Valladolid y Barcelona acordaron persistir en su actitud. En Salamanca reanudaron las clases.

De Barcelona zarpó el *Montevideo* conduciendo al anarquista francés Mastil.

En Elche hay huelga de alpargateros. Se ha extendido á quince fábricas y témesese que haya huelga general.

París.—Los impresores de la casa de Paul Dupont, en Clichy, se han declarado en huelga en número de 1.200.

La ciudad de Torompill (Australia) destruyóla un ciclón.

Los habitantes quedaron sin refugio. Hundióse el Hospital, matando á 15 é hiriendo á muchísimos.

Se ha desmentido en el departamento de Marina yanqui la noticia sobre simulacro de bloqueo del puerto de Lisboa.

En Tunez reina un terrible temporal: rayos, nevadas, enormes destrozos.

Fondearon en Palma y Cartagena el crucero *Gladiator* y el torpedero francés *Rapere*.

En breve quedará armada la escuela de aprendices marineros en la corbeta *Villa de Bilbao*.